B

ajo el título de Discusión del artículo *The Impact Of Job Embeddedness On Turnover Intentions In Public Accounting Firms*, escrito por Cooper, Amy; Berry, Kevin; Boyer-Davis, Stacy, publicado por  *Journal of Business and Accounting*; San Diego Tomo 16, N.º 1, (Fall 2023): 73-87, se lee: “*This study examined the relationship between job embeddedness and turnover intentions of full-time accounting professionals of public accounting firms. The results from the multiple regression analysis present evidence that job embeddedness does predict turnover intentions. The findings are consistent with prior research and add support to the literature on turnover intentions and job embeddedness by providing evidence that job embeddedness is a predictor of turnover intentions (Coetzer et al., 2017, Coetzer et al., 2019; Cunningham et al., 2005; Mitchell et al., 2001; Takawara et al., 2014). Specifically, the results indicate that the higher employees' level of job embeddedness is, the more likely employees will stay with their current firm.*” Parece elemental pero no lo hemos advertido. La rotación ocurre porque el nivel de apego, fidelidad, compenetración, felicidad, de una persona con su firma no es lo suficientemente alto como para impedir un retiro. En muchos casos las entidades no se preocupan por las personas a no ser para exigirles que trabajen mucho. Se pretende que con sus excesos demuestren que quieren permanecer. Este camino es errado porque exige traspasar los límites que la humanidad ha puesto al trabajo y porque cercena las posibilidades de ejercer otros derechos como el del descanso, la recreación, la cultura o la misma familia. Necesitamos volver a colocar las familias por encima de su sostenimiento, porque éste se ha convertido en la excusa o argumento para trabajar mucho, no destinar tiempo a la pareja ni a los hijos. De poco sirve mejorar económicamente la calidad de vida, si las relaciones familiares no se forman o se disuelven. En esta materia debemos recordar la afirmación de Jesucristo, según Mateo 7, 16: “*Por sus frutos los reconocerán*”. No es a través de los discursos de las empresas que podremos conocer su verdadera actitud. Son expertas en decir una cosa y hacer otra, en llamar con la derecha y despedir con la izquierda. El trabajo debe ser una forma de realización. Sin embargo, se le trata como una mercancía sometida a especulación. Más de uno se ha enriquecido a partir de los bajos sueldos que reconoce a sus trabajadores.